

EL REPUBLICANO

ORGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO DE ALICANTE

RÉPLICA

Al manifiesto-protesta del liberalismo dinástico ha contestado el inclito Villaverde con un desdenoso visto y ha hecho bien. No merecía otra respuesta el tal documento. Si el médico de la peseta hubiese querido exteriorizar todo su pensamiento, habría dicho á los manifestantes algo parecido á lo siguiente:

«Hay en vuestro documento lo poco que decís y lo mucho que calláis. Para lo primero resulta vuestro acto excesivo; para lo segundo insuficiente. Por razones de oportunidad política no es uso dirigir al poder requerimientos semejantes, por gravísimos motivos de interés público, para evitar grandes peligros precisa esforzar más el acento. Como memorial es vuestro mensaje atrevido; como protesta anodino. Inconvenientes de querer echárselas de matón sin tener al efecto los indispensables redaños.

¿De qué os quejáis? ¿De que las Cortes están cerradas habiendo surgido dos crisis extraparlamentarias que no se pueden discutir, y hallándose pendientes de aprobación proyectos de general interés? El artículo 32 de la Constitución confiere al rey la facultad de convocar, suspender ó disolver las Cortes. ¿De qué en este interregno parlamentario han caído dos gobiernos sin que se conozcan oficialmente las causas? A tenor del artículo 54, el rey nombra y separa libremente á sus ministros. ¿Qué precepto constitucional ha sido infringido? Ninguno. Tan es así, que para dar á vuestra protesta una sombra de fundamento, tenéis que hablar del peligro de que la Constitución se infrinja allá para el año que viene. Que es aullar antes de recibir el palo, como el perro de la conseja.

Queda, es cierto, el espíritu de la Constitución; pero ¿estáis bien seguros de que la Constitución tenga espíritu? Yo me atengo á la letra. Eso del espíritu es demasiado aéreo, demasiado sutil. En terreno tan movedizo no cabe fundar acusaciones positivas. Nadie fué nunca á presidio por haber infringido el espíritu de un artículo del Código penal. Las responsabilidades que pueden hacer en la vida pública de esa especie de infracciones espirituales se exigen en formas que están para vosotros vedadas y cuya sola imagen os causa terror. Dejémonos de espíritus que matan la letra. Esencial es, sin duda, en el régimen parlamentario que los gobiernos cuenten

con la confianza de la representación del país. La Constitución no dice sin embargo, una palabra sobre el particular. ¡Con cuánta exactitud puntualiza en cambio una por una las atribuciones del monarca! ¿No estará en ese contra te el verdadero espíritu de la ley constitucional?

Tenéis el entronizamiento de lo que llamáis régimen personal y es asombroso como no habéis advertido lo que eso que tanto terror os inspira está implicado en la Constitución misma que habéis aceptado como base de la vigente legalidad. No es sólo el monarca á tenor de nuestra ley fundamental, el titular del poder moderador encargado de mantener el concierto entre los otros poderes del Estado, como puede serlo el rey de Inglaterra ó el presidente de la República francesa. Es mucho más que eso. Es el soberano que fué absoluto y que, andando los tiempos, ha venido á pactar de igual á igual con la nación, conservando lo más esencial de sus antiguos derechos. Es irresponsable. Colabora en la función legislativa, y las leyes para serlo necesitan su sanción. Es jefe del poder ejecutivo y nombra ó separa libremente á sus ministros. Dispone del funcionamiento de las Cámaras. Declara la guerra y hace la paz. La justicia se administra en su nombre. Tiene la prerrogativa de gracia. Bien puede afirmarse que, de entre todos los poderes del Estado, sólo el del monarca es en España verdaderamente eficaz.

¿Queréis que os diga con entera franqueza, en qué radica vuestro error? Estáis en una situación falsa. Diciéndoos al propio tiempo demócratas y liberales, proclamáis un contrasentido. No ya la democracia, la propia soberanía nacional está negada y contradicha terminantemente por la Constitución del Estado. Jamás aquellos viejos progresistas, á cuyos ojos era la democracia peligroso radicalismo, habrían aceptado el pacto constitucional de 1876. Jamás habrían ellos consentido en que fuese la Constitución una especie de tímida y comprometedora en su carácter de derecho divino y las Cortes de la nación. Estaba eso reservado á los que han hecho luego de la palabra democracia tan ineficaz abuso.

Yo no discuto aquí si la monarquía es ó no compatible con la democracia. Afirmo que la monarquía española, por sus tradiciones, por su naturaleza, por su organización, no es una monarquía democrática. Mejor dicho, no lo afirmo yo, lo afirma ella misma hablando de sí propia en el texto constitucional. ¿A nombre de qué

pretendéis y osáis desmontarla? Para democratizarla, menester era que hubiéseis alterado la base y fundamento de la legalidad. Entre la monarquía doctrinaria existente y la democracia de vuestros sueños hay una absoluta incompatibilidad de principios. El sufragio universal amplió el número de votantes, sin desvincular por ello la soberanía nacional. Para gobernar sin abdicación con la monarquía necesitábais haber hecho una nueva Constitución.

Si tal hubiérais pretendido nunca habríais ejercido el poder, pero habríais salvado el prestigio. Abdicando las ideas para sólo conservar los nombres entrásteis en el turno. Pero los principios tienen su lógica que, más ó menos tarde, trasladando á la esfera de los hechos. Consentisteis en que el Parlamento fuera esclavo, y ahora tenéis que protestar de la esclavitud del Parlamento. No tuvisteis una iniciativa central la monstruosa organización del Senado, y ahora el Senado os hace imposible el gobierno. Por do habéis podido moriréis. La legalidad, que no habéis intentado siquiera democratizar, no tiene hogar para vosotros. Por eso los conservadores, aun hechos disco, gobernamos mientras ante vosotros los ultrazares cierran sus puertas. Castigo justo á vuestra liviandad. El os ensaña que, tarde ó temprano, á las grandes apostasías siguen siempre las grandes justicias.»

ALFREDO CALDERON.

Como se nacionaliza la Monarquía

Cuando en 1898 la Europa centroeccidental quiso mediar entre España y los Estados Unidos para que no se declarase la guerra, Inglaterra se opuso, haciendo la causa de los Estados Unidos y la guerra estalló. Por culpa de Inglaterra, más que de los Estados Unidos, por odio de Inglaterra hacia nosotros, dejamos de ser nación colonial y descendimos á potencia de tercer orden.

No han pasado siete años de aquella fecha lúgubre, y España va á aparecer ante el mundo solicitando de Inglaterra el honor de sentar á una hija suya en el «trono de San Fernando». ¡No había llegado á tanto el príncipe de la Paz, D. Manuel Godoy! La familia real inglesa introduce de un golpe dos cuñas

estratégicas en nuestro suelo peninsular: una directamente, en el corazón mismo de la víctima, en Madrid; otra por el lado de la colonia que nos había puesto antes al costado, Portugal, convirtiéndose así la potencia de tercer orden en un reino indostánico, haciendo de los dos régulos ibéricos otros tantos martillos para más fácilmente desgazar y hacer saltar en astillas la vieja máquina de nuestra nación...

Así realizan Braganzas y Borbones la unidad ibérica. Y así, al cabo de dos siglos, se nacionaliza en España la dinastía francesa... ¡Y los españoles, tan quietos, sin darse siquiera cuenta!

¿Los españoles, he dicho? No; los llamados españoles...

Pero, señores, ¿no sería más de hombres, más cuerdo, más barato, más provechoso, menos humillante y no tan doloroso arrancarnos la muela de un tirón, entregándonos de una vez al catagines, reconociendo honradamente en nosotros una falta constitucional de aptitudes para criar vergüenza y dignidad, para limpiarnos por nosotros mismos de aquella roña histórica y formar un cuerpo de nación, de nación moderna, viable, progresiva y que valga la pena de ser vivida y sostenida, jubilandando la bandera y mandándola al museo arqueológico, rogando, en suma, á Inglaterra que se nos anexe, que traslade nuestra capitalidad de Madrid á Gibraltar y nos mande un cargamento de ministros, gobernadores, alcaldes, regidores, consejeros, jueces, magistrados, profesores, ingenieros, periodistas y delegados financieros?

JOAQUIN COSTA.

La sangre llama sangre

Al zar de Rusia le ha horrorizado la terrible muerte del duque Sergio. Esto dicen los telegramas que se reciben de Petersburgo.

Comprende que le haya horrorizado, porque á todo buen hombre de medianos sentimientos le produce horror la muerte de un ser humano que en la

Servicio regular y fijo entre Alicante y Argel

Vapor Sitges Hermanes

Saldrá directo para Argel, los días 5, 15 y 25 de cada mes á las once de la mañana, regresando los días 2, 12 y 22 del mismo, admitiendo carga y pasaje para Malta y Alejandría con trasbordo en Argel á precios económicos.

Para más informes dirigirse á sus consignatarios en esta plaza

Sres. Salinas y Pérez Asencio

Paseo de los Mártires, 49

Sin empleo de capital, buena ganancia diaria; se obtiene escribiendo á G. A. B. Casella Postale, N. 196.—Milán (Italia).

— 70 —

dos veces y aparecer allí: también hacían suposiciones sobre quiénes serían los borrachos que se encontraron en el camino: después dijeron á los viajeros cómo y por dónde debían caminar.

—Hasta Moltchanovka un niño puede ir sin necesidad de que le acompañen. No tiene más que torcer al llegar á la carretera junto al matorral—decía el starote.

—O bien dormir aquí. Las mujeres le harían una cama—dijo la vieja con tono persuasivo.

—Y muy tempranito podeis seguir el camino. Eso sería lo mejor—añadió el viejo.

—Imposible, hermano. Tengo negocios urgentes—respondió Vassili Andreitch—una hora que me retrasara no la podría luego recuperar en un año—añadió, refiriéndose al bosque, á los tratantes que podían jugarle una mala pasada.—¡Pero

— 71 —

llegaremos bien, verdad—y se dirigía á Nikita.

Este no contestó en el acto porque estaba distraído arreglándose la barba y quitándose la nieve.

—¡Quiera Dios que no volvamos á perdernos—contestó con gravedad.

Estaba de mal humor, porque le había atormentado la vista del aguardiente, y el té que podía hacerle entrar en reacción, aún no se le habían servido.

—Pero si no hay más que llegar hasta la vuelta, y desde allí, ya se sabe, no es posible perderse, porque la foresta la tenemos al lado.

—En fin, Vassili Andreitch, si hemos de partir, partamos—exclamó Nikita tomando el vaso de té que le ofrecían.

—Pues tomemos el té, y en camino.

plenitud de la vida, cuando de su mente brotan risueñas ilusiones, cuando menos lo espera, vuela por el aire, y sus miembros caen convertidos en piltrafas sangrientas.

Si; no es nada grato ver en un momento destrozado un organismo que pocos segundos antes funcionaba regularmente, fecundado en todas sus partes por la savia vital; y si el cuerpo así destrozado es el de un amigo, de un doudo, de un hermano, de un hijo, de un padre, el horror sube de punto y la moral angustia se apodera de las almas.

Y el mismo horror que ha experimentado el poderoso emperador de Rusia, lo ha experimentado millares de seres del moscovita imperio, viendo á los amados de su corazón destrozados por la metralla de la guardia pretoriana de la imbécil burocracia, aplastados por los cascos de los caballos de los brutales cosacos, agujereados por las bayonetas y los sables de los verdugos uniformados, asalariados del que hoy llera por lo mismo que él no impidió hacer con otros que, si no eran grandes duques ni parientes suyos, eran hombres amados en sus hogares, que inermes cayeron en la misma forma que el duque Sergio en una calle de Moscú.

Y del horror que han sentido los pobres menestrales de Petersburgo, de Moscú, de Lodz, de Riga, de Varsovia, de ese horror que han experimentado los rusos en la Mandchuria, viendo caer á sus compañeros, á sus hermanos de armas hechos pedazos por las granadas japonesas, en una guerra bestial sostenida por el capricho estúpido, oculto bajo el manto de un mal entendido honor nacional, cuando la nación protesta de esa guerra, ni el emperador ni la prensa servil y aduladora se han ocupado.

Si; es terrible la muerte de un personaje destrozado por la dinamita; pero no le es menos la muerte del último jornalero acorillado por la metralla.

Ante Dios ó la Naturaleza, ante la ley universal que rige los mundos, no hay categorías, no hay clases, no hay privilegios: la sangre circula por las venas de un emperador que por las de un proletario.

Y hacer correr esa sangre, dar lugar por cualquier motivo á que el líquido vital se derrame tiñendo el suelo, es acción tan criminal en el proletario como en el rey; más criminal en éste que ordena la matanza sin exponer el pecho al peligro, obligando á ser criminales á los que le rodean y ejecutan sus órdenes.

Y en Rusia, los que han sembrado crímenes para cosechar horrores, han sido los que han arrebatado sus hijos al pueblo para llevarlos á una guerra

insensata ó les han obligado á clavar las bayonetas en los pechos de sus padres y de sus hermanos.

¿Por qué horrorizarse de lo que se ha provocado, de lo que se ha preparado con la fría meditación del cálculo, que arroja mayores cantidades cuanto más números se suman?

¿Es que los acuchilladores de los obreros indefensos pensaban acuchillar masas de carne sin corazón para sentir ni para odiar, sin nervios que se crispasen ante los horrores de una soldadesca desenfrenada?

A los escuadrones briosos, á los regimientos que vomitan balas y á los cañones que lanzan huracanes de metralla, el pueblo no tenía que oponer otra arma que la bomba de dinamita forjada en el silencio, arrojada á traición que produce la muerte con el estallido rugiente cual alarido de fiera hambrienta.

Pero el pueblo no ha recurrido á ese medio hasta que no se ha visto despreciado y acuchillado, cuando con los brazos cruzados, inermes, confiado, sólo pedía ver al buen «padre», hablar al «padrecito» y contarle sus cuitas, exponerle sus miserias y sus dolores, pedirle la cesación de una guerra cruel y un poquito de justicia para atenuar algún tanto los desmanes de los «señores». No pedía otra cosa, no quería otra cosa, no aspiraba á más cuando fué villanamente asesinado en las calles de Petersburgo, que quedaron abundantemente teñidas con su sangre.

¿De quién ó quiénes partió la orden brutal de asesinar al pueblo?

Todavía no se ha aclarado bien ese punto; pero la orden partió sin duda alguna de los grandes bandidos galoneados que rodean al zar; y como la sangre llama sangre, la del pueblo clama por la de los que derramaron la suya.

La revolución reviste otro carácter del que revistió en los primeros días. Las masas no van ya en tropel á exponer sus pechos al hierro enemigo, y la guerra de encrucijada, negra como la noche en que se fraguan los pensamientos de venganza, surge en el imperio ruso por todas partes, poniéndose los débiles frente á los fuertes, armados de la astucia que mata como el rayo y lleva el horror á los alcázares.

¿Durará mucho ese estado de agitación y de venganzas? No lo sabemos; pero desgraciados de aquellos que mancharon sus conciencias con los remordimientos de haber originado tantos crímenes!

I. RODRÍGUEZ ALBARRÁTEGUI.

Conquistas Científicas ó Industriales

Las maravillas del «mañana», que tan galantemente pintara Flores, empieza á ser un hecho. Dentro de poco cualquiera podrá llevar en el bolsillo un instrumento tan chico como un reloj y enterarse consultándolo, de los acontecimientos ocurridos á cincuenta kilómetros, de como están los negocios mercantiles en una ciudad distante, ó si de tal ó cual personaje ha llegado á ella y se dispone á emprender el regreso.

Otros aparatos, no más grandes que éste, permitirán comunicarse por telegrafía sin hilos con cualquier amigo ó pariente, por lejos que viva, pudiendo adoptarse una clave para impedir que una tercera persona, que posea un instrumento semejante, y á la cual no le importe la comunicación, se entere de ella.

Cerca está el día en que veremos correr los tranvías sin necesidad de cables, alumbrar las bombas de luz eléctrica sin hilos de ninguna clase, y hasta andar los relojes sin máquina.

Todos estos prodigios, y otros muchos que con el tiempo se irán descubriendo serán posibles, gracias á un nuevo invento del célebre Tesla. Después de una larga serie de experimentos hechos en las desiertas mesetas del Colorado, el gran inventor ha llegado á probar que es posible recoger y concentrar en un punto la energía eléctrica producida en otro, sin necesidad de más agente transmisor que la misma atmósfera, y luego enviarla desde allí al sitio que se desee; lo mismo á las grandes ciudades que á un barco que cruce los mares. El punto que sirve de colector, digámoslo así, de la energía es una torre de construcción especial, torre capaz de transmitir calor, luz y energía á todas las ciudades, fábricas y casas particulares y embarcaciones situadas dentro de un radio de 55 kilómetros. Cuando el invento se extienda, cuando en todos los países civilizados se eleven torres de éstas, el mundo será como un inmenso sistema de alumbrado, calefacción y energía eléctrica sin hilos.

La primera torre de Tesla ha sido ya construida, gracias al generoso desprendimiento del famoso millonario Pierpont S. encuentra en Long Island (Nuev York) y está destinada á recoger incesantemente, tanto de día como de noche, millones y más millones de voltios, producidos por las fábricas de electricidad situadas en las cataratas del Niágara. Cuando esta torre comience á funcionar, podrá transmitirse á largas distancias cualquier parte telegráfica con el mayor secreto, el sonido de

la voz humana, con todos sus inflexiones será fiel é instantáneamente reproducido en otro punto del globo y la energía desarrollada por las cataratas podrá utilizarse en las ciudades bajo la forma de luz, calor y fuerza motriz.

El viajero, el campesino y el navegante podrán aprovechar las ventajas del sistema de telegrafía sin hilos así modificado. Tan pronto como el aparato de bolsillo, de que se hizo mención al principio, dé una señal, la contera de un bastón, la punta de un mástil ó cualquier otro palo levantado en alto, harán las veces de antena y sin más intermediarios podrán recibirse noticias de las ciudades más lejanas.

Según el Dr. Rattier, el mejor modo de preparar el café es el siguiente:

Se toman 125 gramos de buen café, convenientemente tostado y molido; se deslien con una cuchara en el equivalente de dos vasos de agua fría, y se deja remojar toda la noche el vaso que la contiene. Al día siguiente se vacía esta infusión sobre un lienzo fino colocado en un embudo ó en una botella. Así se tendrá una infusión extremadamente cargada y una cucharada bastará para dar el perfume deseable á una taza de leche caliente; una tercera parte de infusión y dos terceras partes de agua hirviendo, dan un café negro, de un color magnífico y de un gusto perfecto. El café así tratado no pierde ninguna partícula de su principio aromático.

El Sr. Elmer Gates de Chevy Chase, Washington, D. C., prueba que le ha sido posible obtener un vacío perfecto. Su método es sencillo. En un tubo de prueba ó probeta de vidrio muy duro y resistente á la difusión, introduce vidrio muy fácil de disolver, cuando este procedimiento está terminado introduce un tubo de succión en uno de sus puntos y se calienta el todo á fuego lento por treinta horas consecutivas. Al cabo de ese tiempo el vidrio de más fácil difusión que está en el interior del tubo será derretido y el tubo exterior está aún duro. Sacando el tubo de succión con todo cuidado, causa que el vidrio fundido que está en el interior suba y sella herméticamente la boca de salida. Como el espacio que queda en el interior no ha sido nunca ocupado por ningún gas, el profesor Gates mantiene y afirma que el tubo debe encerrar un vacío perfecto. Dice también que ha obtenido resultados espléndidos con un tubo rayos X construido de este modo. No explica la razón porque no se forma gas de las partículas de vidrio fundido que se encuentran en el interior del tubo.

—En seguida—contestó una joven, y quitando de su bandeja el samovar que hervía, le llevó con dificultad y lo puso bruscamente sobre la mesa.

Nikita no respondió: inclinaba la cabeza para tomar el té sorbo á sorbo, y cuando descansaba, calentaba sus manos con el humo que salía del té. Después tomó un terrón de azúcar y dirigiéndose á los presentes, exclamó:

—A vuestra salud!

Y concluyó de beberse el té que le quedaba.

—Si alguien quiere acompañarnos hasta la vuelta,—dijo Vassili Andreitch.

—Ese puede hacerse—contestó el hijo mayor—Petrouschka enganchará y es conducirá hasta la vuelta.

—Engancha entonces, y te lo agradeceré.

—No, hijo mío; quédate aquí.

Entretanto Vassili Andreitch contaba con toda clase de detalles, cómo se había perdido dos veces y cómo había vuelto á pasar al mismo sitio; también se acordaba del encuentro con los moujiks borrachos.

Los oyentes se distraían también escuchando el relato y comentando por donde debieron ir los viajeros para perderse

PLATERIA

DE

Francisco Ortiz

5—MAYOR—5

Se remontan alhajas antiguas á la última moda y se construyen de nuevo las que se deseen.

Se compone toda clase de objetos de oro, plata, etc.

En este establecimiento encontrará el público un completo y variado surtido en todo lo concerniente al ramo de platería Mayor, 5.—Alicante

CAFE SUIZO Y BILLARES

Licores y aperitivos de las mejores marcas extranjeras y del país.

SERVICIO ESMERADÍSIMO

Se sirve cerveza á presión de ácido carbónico directamente del barril; también se sirve el exquisito Café mezcla de Moka, Puerto Rico y Caracolillo ESPLANADA, 53 y VICTORIA, 2.

Almacén de muebles

PLAZA DE CASTELAR

2 Y 4

Ventas al contado

Bazar Clement

SILLERÍAS, CORTINAJES Y MUEBLES DE TODAS CLASES

camas doradas y de hierro, de madera de haya, nogal, caoba, Viena. Somniers de todos precios

lámparas, esculturas, juguetes y objetos de arte, vajillas y otros artículos

PORCELANA, LOZA Y CRISTAL, LANA Y MIRAGUANO PARA COLCHONES

Fábrica de somniers

CALLE MAYOR,

1 Y 3

PRECIO JFIO

La sombra vencida

(CUENTO)

I

Todo el mundo sabía que un tesoro se hallaba escondido en aquella sala, la única que aún conservaba sus muros en pie, y cuyo techo no se había derrumbado todavía entre las ruinas del castillo; un tesoro inestimable de perlas y pedrería, que debía encontrarse debajo del suelo, ó quizá detrás de alguna columna.

El afortunado que lo poseyese, no solamente sería más rico que todos los reyes y emperadores, sino que también disfrutaría de todas las alegrías y glorias de la tierra, porque cada una de aquellas perlas y piedras eran otros tantos talismanes, de un poder irresistible.

Con estos antecedentes, comprenderán que no faltarían personas siempre dispuestas á apoderarse de semejante tesoro.

Los habitantes de la aldea inmediata, así como los de los pueblos circunvecinos, tenían abandonados todos sus asuntos y negocios, pensando en su constante pesadilla: la de hacerse dueños del tesoro.

De todas las comarcas de la tierra acudían, unos á pié, otros en lujosas carrozas, pobres y ricos, nobles y plebeyos; pero todos guiados por la ambición de encontrar tan incomparable hallazgo.

Sin embargo, ninguno de ellos conseguía vencer en su empresa. ¿Acaso la sala poseedora del tesoro hallábase resguardada por puerta tan pesada y macisa, que era imposible forzarla ó echarla abajo?... Nada de eso no existía puerta alguna; la entrada era amplia, como un vestíbulo de palacio. ¿Quizá veíanse allí tarascas y dragones vomitando fuego, como nos pintan las leyendas? Tampoco. Lo que impedía acercarse al tesoro era que la sala, en toda estación, se hallaba llena de obscuridad tan negra y espesa, que era imposible distinguir nada en ella.

La comprensión humana no basta para dar una idea de las sombras que reinaban allí. Las más compactas tinieblas, comparadas con ellas, hubieran parecido transparencias de la aurora. Los rayos del sol, al dar en la entrada de la sala, eran rechazados como si se tratase de una puerta de diamante negro, impalpable, invisible.

Algunos que se habían atrevido á penetrar á tientas en aquellas tinieblas referían que, á los pocos pasos, habían creído tener sobre sus pupilas una masa semejante á pez ó botín, que les impedía avanzar. Otros no habían vuelto á salir, muertos, sin duda, antes de conseguir volver á encontrar la entrada.

Innecesario es decir que se había tratado, por todos los medios imaginables de hacer desaparecer estas tinieblas. Pero todo había sido en vano. Antorchas embreadas, lámparas preparadas al efecto, troncos resibosos, todo se extinguía á la entrada de la sala.

Se había tratado también de arrojar bombas y cartuchos explosivos. Uñas y otros estallaban con estruendo; pero sin dar una sola ráfaga de luz.

Los emperadores y príncipes, ávidos

de poseer las riquezas y talismanes sepultados en la sombra, habían dicho á los sábios:

«Una parte del tesoro será vuestro si conseguís llevar la luz.»

Hicieronse mil combinaciones químicas; pero todas con el mismo resultado ante aquella invencible obscuridad.

II

En aquel tiempo existía una pareja de pobres mendigos, ella de quince años y él de dieciséis, que iban por los caminos medio desnudos, implorando la caridad pública cuando algún transeunte, pasaba, y recogiendo las mil florecillas del campo cuando veíanse solos.

Si hubieséis preguntado á las golondrinas que habitan el borde de los tejados dónde se encontraba la casa de los jóvenes vagabundos no os le hubieran podido decir, seguramente, puesto que jamás les habían visto entrar ni salir bajo techado.

Carecían de hogar y de familia; pero en cambio las golondrinas recordaban cuántas veces por la mañana en la siesta y al caer la tarde, les habían rozado con sus alas en la pradera, á orillas del arroyo ó al pie de la verdeante espesura de los bosques.

Los dos vagabundos se regocijaban de serlo: jamás habían conocido otra vida, y su placer mejor era vagar entre las soledades floridas del bosque.

Toda su preocupación consistía en encontrar un trozo de pan en cualquier aldea, el cual iban á comerse juntos allá, lejos del camino, mordiéndose los dos el mismo bocado, y sabe tan bien una comida cuando tiene de postre un beso!

Cuanto á un techo que les cobijase para dormir, escasa era también su inquietud. ¿Qué palacio, qué morada, por espléndida que sea, puede compararse con un cielo de follaje, tachonado de estrellas, brillante como otros tantos clavos de oro?

Es verdad que no reina siempre la primavera y el estío, que hay días sombríos de otoño; pero ¡ah! ¿qué importan estas penalidades á los que aman?

Además, nunca falta un rincón, un escondrijo cualquiera donde refugiarse.

Un día que vagaban por las cercanías del castillo derruido, donde se encontraba la misteriosa sala, el cielo se fué encapetando y estalló de pronto la tormenta.

Los truenos y relámpagos sucedíanse sin interrupción, y una lluvia torrencial comenzó á caer sobre la tierra.

Los dos jóvenes trataron de refugiarse entre las ruinas, cuando distinguieron, allí, al lado de ellos, una abertura donde podían guarecerse, y penetraron en la sala de la sombra eterna.

Desde luego quedaron sorprendidos de la obscuridad que reinaba en torno suyo, porque ellos solos desconocían la existencia del tesoro oculto en aquellas tinieblas.

No tenían miedo, porque se encontraban juntos, cogidos de la mano. Sentáronse sobre las baldosas, muy juntos el uno del otro y estrecháronse amorosamente.

—¡Yo te amo!—murmuró ella.

—¡Yo te amo!—contestó él, y raro fenómeno. Apenas pronunciadas estas palabras, y cual si se tratase de una

evocación mágica, la sala misteriosa se vió de repente iluminada de una claridad grande.

III

A sus gritos de extrañeza acudieron los hombres y mujeres que siempre vigilaban las ruinas, en espera de que cualquiera casualidad viniera á hacerles dueños del tesoro.

Se comprende cual sería el tumulto que se produjo, cuando toda aquella multitud vió en un hueco de la muralla brillar los montones de piedras preciosas.

Con los ojos extraviados y trémulos los brazos, todo el mundo se arrojó en busca de una parte de aquel valioso tesoro que había de hacerlos ricos y felices.

Sólo los dos jóvenes, que al murmurar las palabras «Yo te amo» habían dispersado las invencibles tinieblas, permanecieron indiferentes, sin pedir parte en el tesoro, porque ellos contaban con otro más dulce y más feliz.

El amor que albergaban sus tiernos corazones, y que iluminaba su existencia con radiante luz, capaz de disipar las espesas y eternas tinieblas del antro donde se guardaba el tesoro que tantos bienes y dichas ofrecía y á tantos iba á hacer felices.

CATULO MENDES.

NOTICIAS

El inteligente editor D. Antonio López acaba de publicar un interesante libro destinado á difundir la cultura pública, debido al docto catedrático D. Hermenegildo Giner de los Ríos, correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Titúlase: «Artes industriales desde el Cristianismo hasta nuestros días» y se ocupa en forma clara y metódica de los siguientes ramos: Orfebrería, Hierros, Bronces, Armas, Mobiliario, Marfiles, Cerámica, Vidrios, Tejidos, Bordados, Encajes y Tapices, catalogando y haciendo mención especial de los ejemplares más característicos así de España como del extranjero, de muchos de los cuales se da la reproducción gráfica. La edición es elegante y su reducido precio de tres pesetas promete una gran difusión á este verdadero tratado de Arte industrial.

Se ha dispuesto que la Real orden de 23 de Noviembre del año anterior (D. O. número 264), dando á conocer las modificaciones de varios devengos y créditos del presupuesto de 1904, como consecuencia de la reorganización de las tropas de la Península, se entienda rectificada en la parte referente al capítulo 5º art. 1º, en el sentido de que la gratificación de agencias y escritorio de las zonas de reclutamiento con dos cajas de recluta y dos batallones de segunda reserva es de 1.660 pesetas anuales, que se abonará desde 1º de Enero de este año en que quedaron constituidas.

Café Español

Concierto todos los días, tarde y noche, por el octeto que dirige D. Francisco Soler.

Caja de Ahorros

Las horas de oficina en la Caja pesecial de ahorros de Alicante, son de 8 de la mañana á 2 de la tarde, distribuidas en la siguiente forma:

De 8 á 10 renovaciones de alhajas y ropas.

De 10 á 1 y 1/2 empeños y desempeños de alhajas y ropas.

De 8 á 12 préstamos, garantía con personal.

De 12 á 2 imposiciones y reintegros.

PASTOR

Cirujano-dentista

Princesa, 6, principal.—Alicante

Dentaduras artificiales de todas clases, sistemas colocadas sin necesidad de extraer las raíces. Operaciones sin ningún dolor por medio de los mejores anestésicos locales.

COMPOSTURAS EN EL ACTO

Callista reputadísimo

Darán razón en la «Peluquería Modelo» Triunfo 3, frente al Bazar López, y el Hotel Iborra.

GRAN FABRICA DE GORRAS

Y

Efectos militares

DE

Manuel Burguero

(Casa fundada en 1854)

Calle de Calatrava, 16

ALICANTE

Lo que debe saber todo buen republicano

Así se titula un hermoso folleto publicado por Barriovero, de suma utilidad para todo republicano.

Además de una especie de programa de la futura República, contiene la circular sobre organización del partido de nuestro ilustre jefe Sr. Salmeron, las leyes de reunión, asociación, sufragios y sobre elecciones municipales y provinciales.

Su precio, (25 cents.) al alcance de todas las fortunas, le hacen más recomendable.

De venta, calle Calatrava, 13.

LA RELIGIÓN

AL ALCANCE DE TODOS

POR

R. H. DE IBARRTA

25 edición

Precio: 2 pesetas

A los suscriptores de EL REPUBLICANO el 25 por 100 de rebaja. Encuadradas, se les enviarán por 250 pesetas.

IMPENYA «PROGRESO».—CASTAÑOS, 5º.

GONZÁLEZ HERMANOS

CASA MAYLIN
Loza, Lampistería y Cristalería.—Camas, muebles y objetos de capricho.

CASA FUNDADA EN 1847.

EMPLASTOS POROSOS de ALCOCK

Remedio universal para el dolor de caderas (tan frecuente entre las mujeres).




Proporcionan alivio instantáneo. Donde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplastro. Para **Reumatismo, Resfriados, Tos, Dolor de Pecho, Debilidad de Caderas, Lumbago, Clática, etc., etc.** Los Emplastos de Alcock son los originales y los únicos genuinos.

Para dolores en la región de los **Resfriados** o para la **Debilidad** de las **Caderas**, el emplastro deberá aplicarse como se vé arriba. Donde haya dolor póngase un emplastro de Alcock.

Para **Reumatismo** ó **Dolor de Legaña, Oídos, y otras partes,** ó para **Tercebruras, Contusiones, Entumecimientos, y Piles** **Estoridos,** etc., el emplastro deberá cortarse del tamaño y forma requeridas aplicándolo según se demuestra.

AVISO.—Como todas las cosas buenas, los Emplastos de Alcock han sido imitados; pero solo superficialmente. Ninguna posee las virtudes sanitivas, fortalecientes, y aliviantes de dolor que poseen los de Alcock. Además, son absolutamente sanos, porque no tienen belladona, Opio, ni ningún otro veneno. Inolenta Vd. en que lo vendan el genuino.

Fundada 1752.

PÍLDORAS DE BRANDRETH

Puramente Vegetales. Siempre Eficaces.

Es una medicina que regula, purifica y fortalece el sistema. DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO. Agentes en España—J. URIACH & Ca., Barcelona.

La Curación Segura

DE LAS ENFERMEDADES DE LA GARGANTA, PECHO Y PULMONES

Se obtiene con los Preciosos Remedios

PECTORAL de ANACAHUITA

...Y... ACEITE de HÍGADO de BACALAO (MARCA LANMAN & KEMP)

El Pectoral alivia la irritación y quita la tos. El Aceite alivia las secreciones y á la vez alimenta y robustece al enfermo. Tomados juntos, estos remedios, facilitan la expectoración y producen la curación rápida y completa.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES droguerías y farmacias.

VINO de FOSFOGLICERATO de CAL de CHAPOTEAU

Representa la forma en que el fosfato de cal existe en el organismo. Es un reconstructor de primer orden, indicado en la **Fosfatemia, la Clorosis, la Anemia, las Convalecencias,** y, de modo general, en todos los casos en los que la nutrición está comprometida. Se prepara también en forma de Jarabe, Cápsulas, Granulado.

Depósito en **PARIS: 8, rue Viennese,** y en las principales Farmacias de España y América.

Delicias del Tocador. Artículos Indispensables Para El Bello Sexo.

"El Perfume Universal..."




AGUA DE FLORIDA DE MURRAY & LANMAN

Para el Pañuelo, Tocador y Baño.

TÓNICO ORIENTAL para el cabello.

Aumenta, perfuma y suaviza el Cabello. Da vigor á las raíces. Quita la caspa. Impide las canas y la caída del cabello.

QUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES! Exijase siempre la "Marca Industrial" con el nombre de LANMAN & KEMP, NEW YORK.



ZARZAPARRILLA Y PÍLDORAS del Doctor BRISTOL

Admirables específicos que en poco tiempo y con infalible seguridad curan la **Ictericia, las afecciones del Hígado y del Bazo, Hinchazones de las Glándulas, las Herpes, Úlceras y enfermedades crónicas, el Reumatismo,** y cuantos males provienen de la sangre empobrecida ó viciada.

PROBAD Y CONVENCÉOS!

Exijanse siempre la Zarzaparrilla y Píldoras de Bristol. BRISTOL. BRISTOL. BRISTOL. BRISTOL. BRISTOL.



ZOMOL TERAPIA

EL ZOMOL PLASMA MUSCULAR

PREPARADO DE PRIMA CALIDAD con los principios elementales reconstituyentes de la carne animal. Presente en la **TUBERCULOSIS, la NEURASTENIA, la CLOROSIS, la ANEMIA, la DYSPEPSIA, etc.** Tres cuaderaditas de café de Zomol representan EL MUNDO ENTERO. **PARIS: 8, rue Viennese y en todas las Farmacias.**

Fundada 1752.

Cuando Quiera Vd. Píldoras, tome las de Brandreth

Puramente Vegetales. Siempre Eficaces. Curan el Estreñimiento Crónico.

Las Píldoras de BRANDRETH, purifican la sangre, activan la digestión, y limpian el estómago y los intestinos. Estimulan el hígado y arrojan del sistema la bilis y demás secreciones viciadas. Es una medicina que regula, purifica y fortalece el sistema.

Para el Estreñimiento, Váridos, Somnolencia, Lengua Sucia, Aliento Fétido, Dolor de Estómago, indigestión, Dispepsia, Mal del Hígado, Ictericia, y los desarreglos que dimanar de la impureza de la sangre, no tienen igual.

DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO. 40 Píldoras en Caja.



Fundada 1847.

Emplastos Porosos de ALCOCK

Remedio universal para dolores. Donde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplastro. Agentes en España—J. URIACH & Ca., BARCELONA.